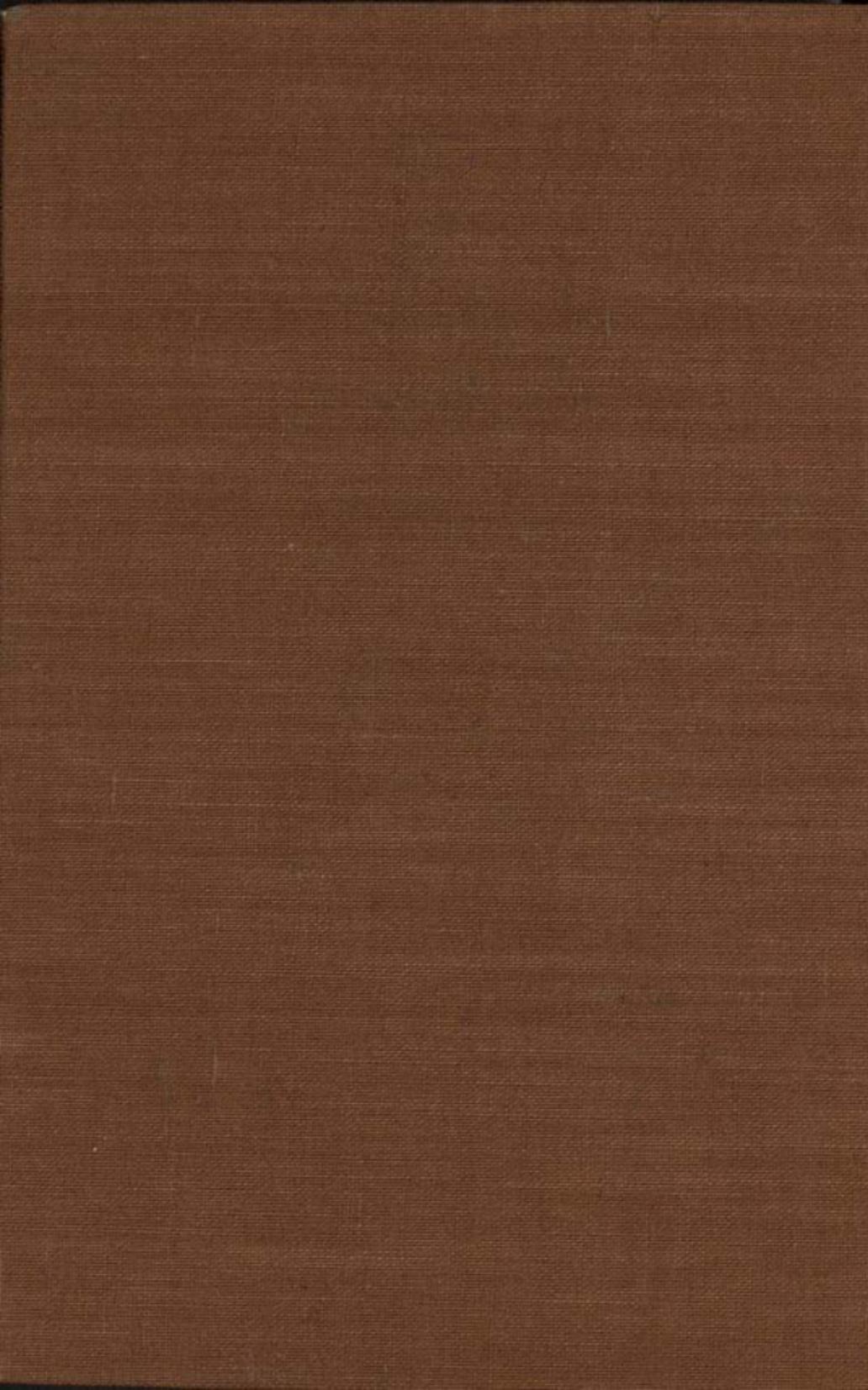


A-C.58/1

LOS  
CAZADORES

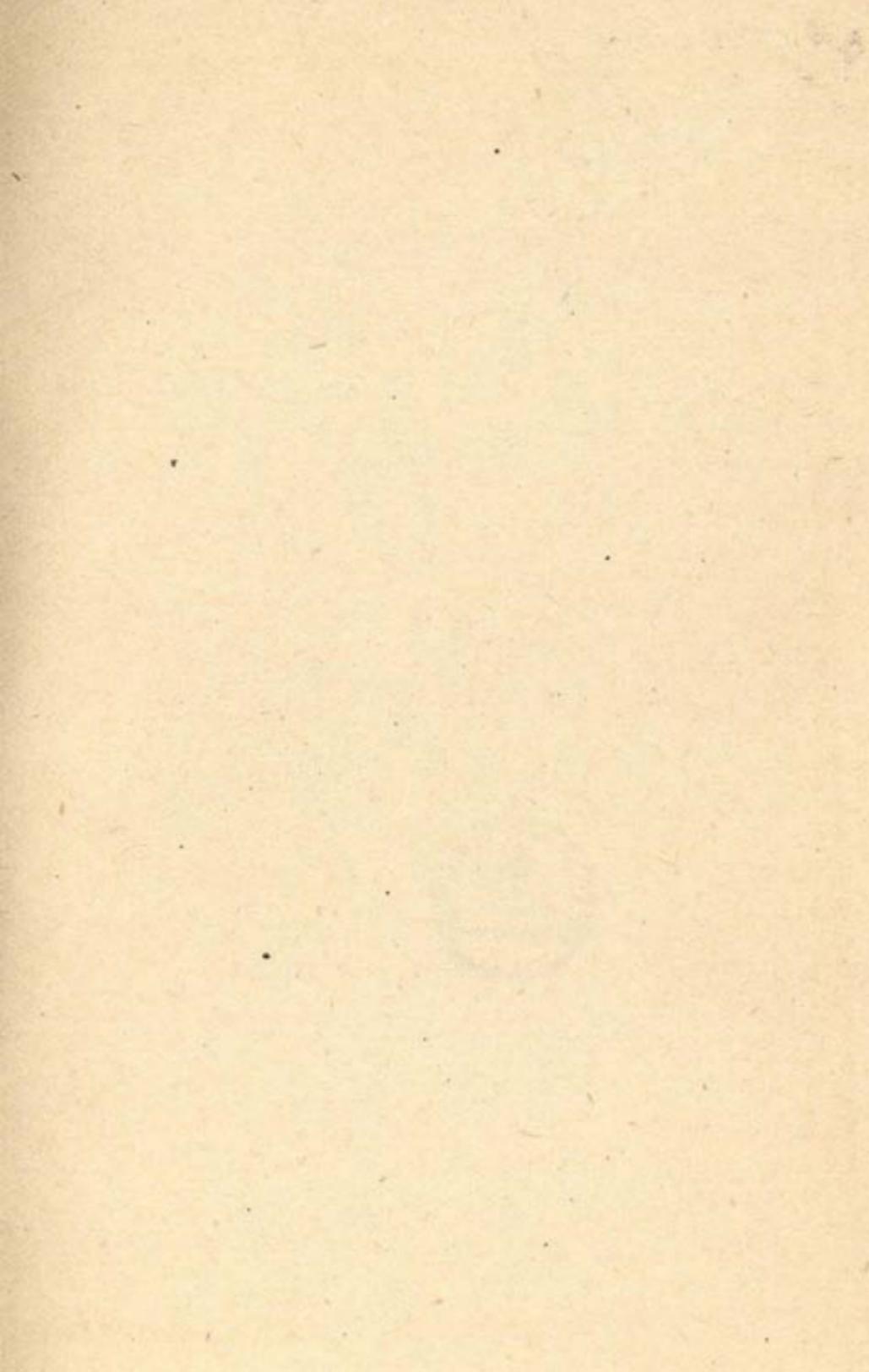


199

~~P. 49~~  
G

75 frag. members of the tribe

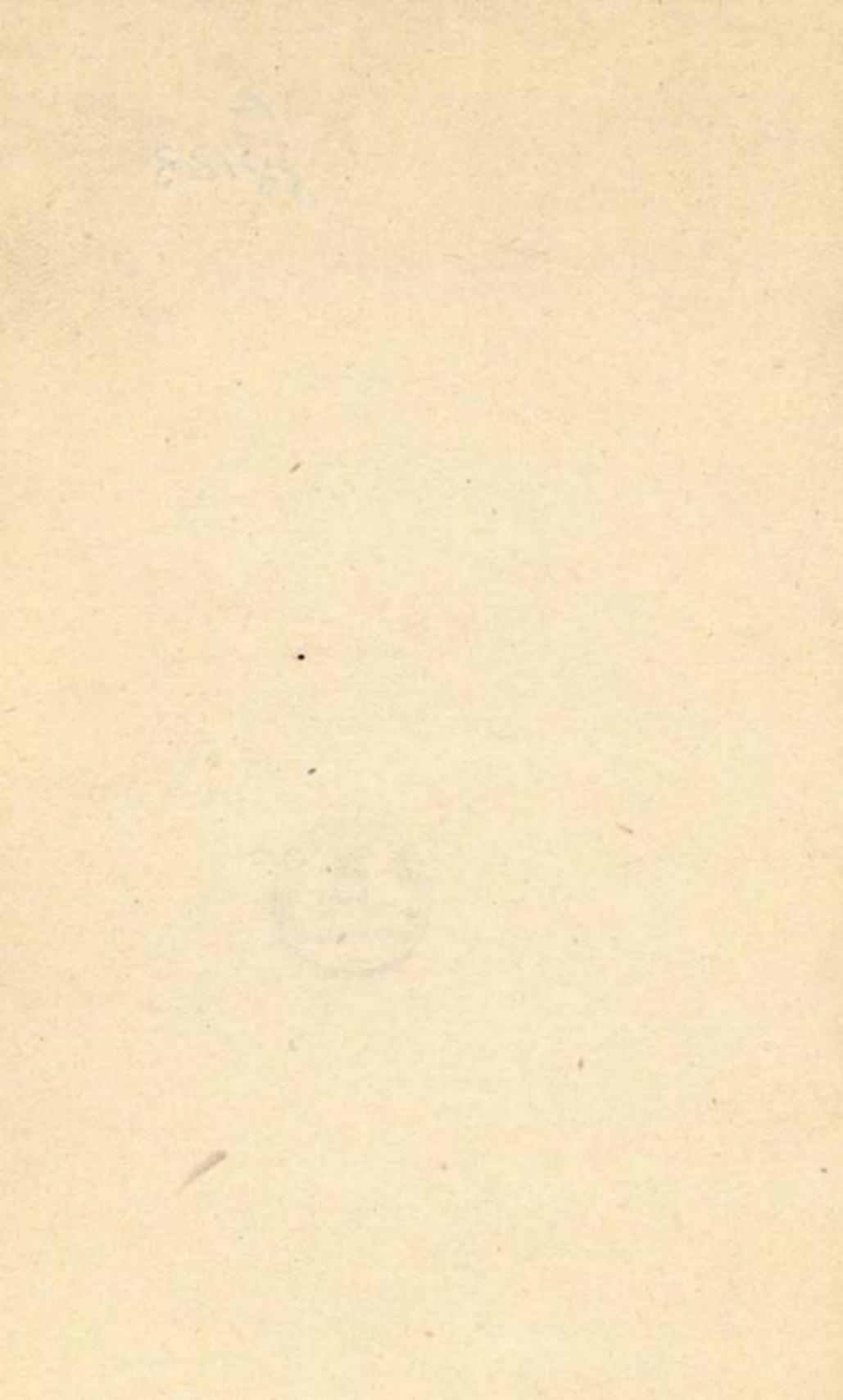
RE



A. Caj. 58/1

R  
38124





20

# LOS CAZADORES

DE MADRID.

PIEZA JOCOSA ORIGINAL EN TRES ACTOS,

POR

D. Angel Maria de Apezteguia.



---

MADRID:

IMPRESA DE DON VICTORIANO HERNANDO.

CALLE DEL ARENAL, NUMERO 19.

---

OCTUBRE DE 1833.

Interlocutores.

DON DIEGO.

DON JUAN.

DON TOMAS.

DON TIBURCIO.

DON SILVERIO.

DON EMETERIO.

FRAZQUITO el zurrador.

Un cazador.

TORIBIO, criado.

DOÑA TOMASA, esposa  
de Don Diego.

DOÑA ELENA, muger de  
Don Juan.

DOÑA ISABEL, su hija.

DOÑA ESTEFANIA.

LUCIA, criada.

# LOS CAZADORES

## DE MADRID.

---

### ACTO I.

---

Pieza de despacho con estantes de libros: mesa de escritorio y sillas, sobre las que se verán arneses de caza; y en un rincon habrá tres escopetas.  
El teatro estará alumbrado con una lamparilla.

---

### ESCENA I.

DON DIEGO sale acelerado á medio vestir, estregándose los ojos, y se dirige á la mesa para tomar el reloj que mira á la luz de la lamparilla.

*D. Diego.* **C**anario! las cuatro y media....  
Por vida de.... me he dormido  
Como hay cribas, y me falta  
*Todo dicho con precipitacion.*  
Arreglar lo mas preciso....  
Pero aun no se ha levantado

El diablo de Toribio.

*Tira de la campanilla.*

Vaya! si es tan dormilon....

*Dan aldavadas á la puerta de la calle.*

Pero llaman.... no lo he dicho?

Ya estan ahí Don Silverio

Y Don Tiburcio.... maldito

*Tirando de la campanilla.*

Sea tu sueño: en el infierno

Estarás y alli dormido.

*Dan aldavadas á la puerta.*

Vaya! que vienen de prisa....

Si son cerca de las cinco

*Vuelve á tirar de la campanilla.*

Menos cuarto.... es tontería;

A las seis no hemos salido

De las puertas de Madrid....

Bien lo habia yo previsto.

## ESCENA II.

**DON DIEGO** y **TORIBIO** que se presenta á medio vestir y adormitado con una bugía encendida.

*Toribio.* Muy buenos dias, Señor;

Pero si aun no ha amanecido,

A qué es llamar tantas veces?

*D. Diego.* Qué apuestas á que te tiro

El morral á la cabeza?

*Repiten las aldavadas á la puerta.*

Gran animal, no has oído  
Que están llamando á la puerta?

*Toribio.* Que esperen, que no hace frío.

*D. Diego.* Baja á abrir con mil demonios.

*Toribio.* O mil diablos que es lo mismo:  
Maldita sea la caza. *Se va.*

### ESCENA III.

DON DIEGO.

Pienso que todo está listo;  
Solo ya falta vestirme....  
Pero qué es lo que yo he dicho?  
Me resta lo principal  
Y digo que he concluido....  
Ni la pólvora he sacado,  
Ni escopeta he prevenido,  
No hay municion en las bolsas....

### ESCENA IV.

El mismo, DON SILVERIO y DON TIBURCIO vestidos de cazadores con elegancia y escopetas muy relucientes, lo mismo que los demas atavíos.

*D. Silv. y D. Tib.* Buenos dias, Don Diegui-

*D. Diego.* Muy buenos os los dé Dios. (to.

*D. Tib.* Cachaza igual nunca he visto:  
Tres veces hemos llamado.

- D. Diego.* Pues todas tres las he oido;  
 Mas el diablo del muchacho....  
 No sabeis como me he visto  
 Para hacerle despertar.
- D. Silv.* Vamos, que ya ha amanecido  
 Y tenemos que oir misa.
- D. Diego.* Iremos á Capuchinos  
 Que alli nunca falta misa;  
 Pero esperad un poquito  
 Y me vestiré al instante.
- D. Tib.* Ya me habia yo vestido  
 A las tres, que no me gusta  
 Que me esperen mis amigos.
- D. Silv.* Yo bien tarde me acosté,  
 Porque estuve entretenido  
 Aviando todos los chismes;  
 Y á pesar de eso, ya has visto  
 Que á las cuatro, poco mas,  
 Estaba dando silvidos  
 A tu puerta.
- D. Diego.* Ya sabeis  
 Que siempre el primero he sido  
 En todas nuestras reuniones;  
 Mas el diablo de Toribio  
 Quedó en que me llamaria  
 Muy temprano, y el maldito  
 En lo que menos pensaba....
- D. Tib.* Mira, sabes lo que digo?  
 Que el tiempo se va pasando,  
 Que misa no hemos oido,  
 Y que estarán esperando  
 En las Delicias Juanito

Y Tomas.

D. Diego. Pues no lo creo;  
Porque siempre han acudido,  
Asi el uno como el otro,  
Los últimos.

## ESCENA V.

Los mismos y TORIBIO con el chocolate  
para su amo.

D. Diego. Gran borrico,  
Para mí solo lo traes?

Torib. Pues si usted nada me ha dicho,  
Cómo tengo de traer mas?

D. Diego. Verdad es, no habia caido  
En que teníais que venir.

D. Silv. Yo no lo quiero, mi amigo,  
Que es temprano todavía.

D. Tib. Y yo no tengo apetito;  
Tomátelo cuanto antes,  
Y despachemos.

*Se pone á tomarlo D. Diego sin sentarse.*

D. Silv. Qué lindo  
Que es el frasco este: Caramba!  
No es el mio tan bonito:  
Dime, cuánto te ha costado?  
Está muy bien concluido.

D. Diego. Una onza justa y cabal:  
Es el primero que han traído  
Los tiroleses: le ví

Antes de ayer que habia ido  
 A tomar otras frioleras;  
 Y gustándome infinito  
 Dí por él lo que pidieron,  
 Porque observé que Jacinto....  
 Aquel que obsequia á la Irene,  
 La hija de Don Evaristo  
 El comerciante.... no caeis?

D. *Silv.* Calle! aquel chiquirritillo,  
 Que en casa de la marquesa  
 Del Fracaso....

D. *Diego.* Sí, sí, el mismo:  
 Cada vez que yo recuerdo  
 El tal suceso, te afirmo  
 Que me rio á carcajadas....

D. *Silv.* A la verdad que hecho un mico  
 Se quedó, y eso que dice  
 Que el rigodon le ha aprendido  
 En París, y se perdió  
 En el paso mas sencillo....  
 Vaya, vaya!

D. *Diego.* Pues, Señor,  
 Si un instante me descuido  
 Al frasco le echa la mano,  
 Y lo que hubieran pedido  
 Eso mismo habria dado:  
 Yo que le ví tan pulido,  
 Sin andar en cumplimientos  
 Le afiancé con estos cinco  
 Y por mio le marqué  
 Pagando lo consabido.

D. *Tib.* Nos vamos ó nos quedamos?

**D. Diego.** Deja, que estoy indeciso,  
Dirigiéndose á las escopetas que estan en el  
rincon, y escogiendo una.

Y no sé cual escopeta  
He de llevar: certifico  
Que todas tres son preciosas;  
Mas con todo á esta me inclino.  
Qué bien montada que está?

*Apuntando.*

Cuanto se me ponga á tiro  
Otro tanto he de matar.

**D. Silv.** Ese es el ánimo mio;  
Cuantos vichos se presenten  
A la muerte los destino.

*Echándose la escopeta á la cara.*

**D. Tib.** Y yo juré al levantarme,  
Con ánimo de cumplirlo,  
De cuadrúpedos y de aves  
El mas completo esterminio.

**D. Diego.** Pues yá se acabó el cazar,  
Porque habiendo perecido  
A tu implacable furor

Las dos especies que has dicho....

**D. Tib.** No seas tan material.

**D. Silv.** Ya, ya te hemos comprendido:  
Pero cuándo nos marchamos?

Mirad que el sol ha salido  
Y son lo menos las seis.

**D. Diego.** Por mí no esteis detenidos:  
Toribio, saca los perros  
Y vámonos al proviso;

*Toribio se inclina á marchar y luego se detiene.*

Pero espera, en la fiambreira  
 Pusiste el jamon cocido,  
 El salchichon y demas?

*Torib.* Sí, Señor; lleva usted vino?

*D. Silv.* Esta vez me toca á mí;

Pero en el primer molino

Es regular que lo haya,

Y el otro dia era rico.

*Se entra Toribio.*

*D. Diego.* Pues vamos cuando querais,  
 Que tocan en Capuchinos.

## ESCENA VI.

DOÑA TOMASA y LUCIA.

*Doña Tom.* Jesus y qué bataola!

*Lucía.* Ya queda buen baturrillo:

Mal hayan los cazadores

Y quien á mi amo ha metido

En que se haga cazador.

*Todo lo dice arreglando las sillas y quitando  
 lo que hay sobre ellas.*

*Doña Tom.* Lucía, calla ese pico,

Que hablas mas que una cotorra:

A los hombres es preciso

Agradecerles que tengan

Estos recreos sencillos:

Dí, mucho peor no seria

Se ocupara mi marido

En el juego y otras cosas

Como lo hacen infinitos?

*Lucía.* Ciertamente que es así ;  
 Pero no hace un mes cumplido  
 Que están ustedes casados,  
 Y, según acá colijo,  
 Parecería mejor  
 Que en vez de ir con sus amigos,  
 La llevase á usted al Prado  
 A lo menos los domingos.

*Doña Tom.* Mira, como yo quisiera,  
 Sin hacer un sacrificio  
 Es constante que lo haría;  
 Pero su gusto es el mío,  
 Y como sé que le agrada  
 Ir á cazar, aun le inclino  
 A que vaya algunas veces  
 Que él hubiera preferido  
 Pasar el día á mi lado.

*Lucía.* Entonces sea bendito  
 Mil y más veces el que  
 La idea le ha sugerido  
 De ir á cazar, aunque siento,  
 Y crea usted es positivo,  
 Que sea tan amenudo,  
 Porque siendo día festivo  
 Primero faltará el sol  
 Y el cordón á San Francisco,  
 Que dejara de irse el amo  
 Al cuarto ó quinto molino,  
 Si no va más adelante,  
 A matar un pajarito:  
 Extraño gusto por cierto.

*Doña Tom.* Me parece que adivino

La razon porque la caza  
Te causa tanto fastidio;  
Como tú no madrugaras,  
Te se darian tres pitos;  
No es así?

*Lucía.* Seguramente  
Que es el mayor desatino  
Quitar á todos el sueño  
Para saciar el capricho  
De matar un gorrion,  
O, si acaso, un tortolito,  
Que no se meten con nadie,  
O venirse de vacío.

## ESCENA VII.

Las mismas y TORIBIO.

*Doña Tom.* Has acompañado á tu amo  
Hasta la puerta?

*Torib.* Si ha ido  
Con los otros á oír misa:  
A mí lo que me previno  
Fue que llevara los perros:  
Mas encontré en el camino  
A Don Juan y Don Tomas  
Con los suyos, y me han dicho  
Que se los deje.

*Doña Tom.* Bien hecho;  
Y qué? no te ha prevenido  
Alguna otra cosa mas?

**Torib.** No, señora.

**Doña Tom.** Está visto  
 Que quiere que en la pradera  
 Del Canal, segun me dijo  
 Anoche cuando cenamos,  
 Le esperemos; por lo mismo  
 Será bueno, que despues  
 De haber aqui concluido,  
 Cuando vayas á comprar, *A Toribio.*  
 Te pases por el postigo  
 De San Martin, que ya sabes  
 Donde vive Don Juanito,  
 Y preguntes si han de ir  
 Las Señoras, y asi mismo  
 Si pasarán por aqui.

**Torib.** Pues ya pronto concluimos  
 Y al instantito me voy.

**Doña Tom.** Que quede todo bien limpio.  
*Se entra.*

## ESCENA VIII.

LUCIA y TORIBIO.

**Lucia.** Yo que tenia pensado  
 Ir á pasear con mi primo  
 Esta tarde!...

**Torib.** Y yo tambien  
 Estaba muy consentido  
 En divertirme, Lucia;  
 Mas quedamos igualitos.

**Lucia.** Tengo tal odio á la caza,

Que si estuviera á mi arbitrio  
A todos los cazadores  
Los enviaba á presidio.

*Torib.* No me gusta mucho á mí;  
Con todo, es muy divertido  
El oírles cuando cuentan  
Los lances tan peregrinos  
Que les pasan; no te acuerdas  
De aquello que con el mirlo  
Le sucedió á Don Tiburcio?

*Lucía.* Y Don Silverio, ¿no dijo  
Que si no mató un venado,  
Que era mayor que un borrico,  
Tuvo la culpa un pastor  
Que se asomó dando gritos  
Por encima de un rivazo,  
Y porque le contradijo  
Don Tomas, faltó muy poco  
Para que le diera un tiro?

*Torib.* Bien me acuerdo, y las razones  
Que dió Don Tomas, es fijo  
Que fueron muy bien fundadas,  
Porque no hay hombre nacido  
Que en la orilla del Canal  
Venado alguno haya visto;  
Pero ya debe ser tarde.

*Lucía.* Las seis y media he oído.

*Torib.* Pues yo me voy á comprar;  
Hasta luego.

*Lucía.* A Dios, Toribio.

*Se va cada uno por su lado.*

## ESCENA IX.

Segunda plazuela de las Delicias.

DON JUAN y DON TOMAS, vestidos con toda elegancia de cazadores sentados en el oyo de un árbol, á cuyo tronco estarán arrimadas sus brillantes escopetas, y unos cuantos perros de caza á su intermediacion.

D. Tom. Habráse visto tal calma!  
Cerca de las seis, Juanito,  
Y todavia no vienen....  
*Sacando el reloj.*

D. Juan. Esperemos un ratito,  
Asi como un cuarto de hora,  
Y si no hubiesen venido  
Yo no les aguardo mas.

D. Tom. Ni yo, que ya estoy molido  
De tanto esperar. Canario!  
Si al contrario hubiera sido  
Bien sé que no aguardarian.

D. Juan. Qué hermoso dia! mi amigo;  
Hoy sí que traeremos caza;  
Yo á lo menos pronostico  
Seré mas afortunado  
Que en el anterior domingo:  
Solo un triguero maté  
En todo el dia, y mil tiros  
Es posible que gastase.

D. Tom. Yo estuve afortunadillo,  
Porque maté tres calandrias

Y mas de diez pajaritos;  
 Muchos mas hubiera muerto  
 Pues apenas erré tiro....

*Mirando al paseo.*

Mas parece que ya vienen.

D. Juan. Con efecto, son los mismos.

*Mirando tambien.*

D. Tom. Justamente mira, mira,  
 Al cuarto de hora han venido.

*Sacando y viendo el reloj.*

D. Juan. No es muy tarde todavia  
 Y hay lugar de divertirnos;  
 Bien que yo.... no sé que tiene

Este traje y atavíos,  
 Que tan solo con mirarlos

Estoy fuera de mí mismo

De placer, y desearia

El ir siempre asi vestido.

D. Tom. Puede que llegue á ser moda  
 Algun dia.

## ESCENA X.

Los dichos; DON DIEGO, DON SILVERIO y DON TIBURCIO, que al llegar dejan sus escopetas junto á las otras.

D. Tom. Aburridos

Estábamos este y yo;

Y si no nos hemos ido....

D. Diego. Teneis sobrada razon;

Y pues mio es el delito,

Porque estos no tienen culpa,

Que perdoneis os suplico.

Quedó el criado en despertarme

A las tres; mas el maldito

No ha cumplido su palabra;

Y hubieran dado las cinco,

Y aun las seis, si le dejara,

Sin despertar; pero quiso

La suerte yo recordase

A las cuatro y media: brinco

Desde la cama al despacho,

Y al ver el reloj confirmo

El descuido del muchacho;

De la campanilla tiro:

A muy poco llaman estos,

*Señalando á D. Silverio y D. Tiburcio.*

Vuelvo á vocear á Toribio,

Y al fin sale adormitado

Al cabo de medio siglo

Desesperándome á mí

Y á estos que habian repetido

Dos veces las aldavadas:

Tiburcio y Silverio han visto

Mi desazon y disgusto

Y la prisa que he tenido

Por no haceros esperar;

Mas nos ha sido preciso

Detenernos á oír Misa.

**D. Juan.** Déjese por concluido

El asunto, y pues estamos

Todos cinco reunidos,

Marchémonos si os parece.



- D. Tib.** Marchemos pues.
- D. Silv.** Ahora mismo  
 Pero, calle! que me falta  
 El principal requisito:  
 Me he venido sin pistones,  
 O acaso se me han caído.
- D. Tib.** Yo llevo buena porcion  
 Y los partiré contigo.
- D. Juan.** Tambien yo llevo demas,  
 Que siempre voy prevenido  
 Por si llegase el momento  
 De ser útil á un amigo.
- D. Silv.** Mil gracias doy á los dos;  
 Y al fin me será preciso  
 Disfrutar vuestro favor,  
 Que sino voy divertido.
- D. Tom.** Mirad que se pasa el tiempo,  
 Y que el dia está divino.  
 Y tu escopeta, Tibarcio?  
*Mirándolas todas.*
- D. Tib.** Esta es. *Tomándola y dándosela.*
- D. Tom.** Desconocido  
 La habia.
- D. Tib.** Ya sé por qué:  
 Mira aqui qué curioso.
- D. Tom.** Ya veo que está á piston:  
 Y cuánto te han exigido?
- D. Tib.** Ocho duros.
- D. Tom.** Caracoles!  
 Por dos mas es positivo  
 Que la compro yo de Heivar  
 Con todos los requisitos

Hasta de sobresaliente.

**D. Tib.** Es porque no has advertido  
El cañon de esta escopeta,  
Mírale, que es peregrino:  
Es de callos de erradura:  
Si me dieran ahora mismo  
Doscientas onzas por él,  
No le alargaba.

**D. Tom.** Canijo!  
Quién viera doscientas onzas!

**D. Juan.** Qué es eso de onzas, queridos?

**D. Tom.** Nada, que Tiburcio dice,  
Que por doscientas del pico  
No daría este cañon. *Enseñándosele.*

**D. Juan.** Aunque fuera de oro fino  
Y el punto un grueso brillante  
No valía tanto.

**D. Tib.** Es muy fijo;  
Pero sabeis que en las cosas  
Que son de gusto ó capricho  
El valor que se les da  
Es sin duda relativo.

**D. Silv.** Pero, Diego, qué es lo que haces?  
*A D. Diego que se está descazando.*

**D. Diego.** Que al alzarme se ha torcido  
El pie derecho, y me causa  
Un vehemente dolorcillo,  
Y voy á ver si por suerte  
Algo de carne se ha huido.

**D. Tom.** Aquí traigo yo aguardiente;  
Y mira que es esquisito:  
Podrá ser que venga bien.

- D. *Diego*. Parece que mi destino  
Es de que hoy os incomode.
- D. *Juan*. Lo que nosotros sentimos  
Es que tengas el dolor ;  
Lo demas importa un pito.
- D. *Diego*. Nuevas gracias debo daros ;  
Mas parece que un poquito  
Disminuye el tal dolor.
- D. *Siv*. Pues aplícate un pañito  
Empapado en aguardiente :  
Aquí está ya prevenido.  
*Lo saca de una bolsa de las del cinto.*
- D. *Tib*. Sí, aplícatelo y verás  
Como consigues alivio.
- D. *Diego*. Hazme, Silverio, el favor  
Del lienzo.... será de hilo?
- D. *Siv*. Y aun cuando fuera algodón,  
Como no te hayas herido,  
No importaba.
- D. *Tom*. Dice bien.
- D. *Diego*. Tomas, échame un poquito  
De aguardiente en este vaso.  
*Presentando uno de suela.*
- D. *Tom*. Ahí tienes el frasquillo ;  
Pon tú todo lo quieras.
- D. *Tib*. Estiende bien el trapito  
Para evitar haga arrugas.
- D. *Diego*. Ya está muy bien estendido :  
Me parece que he de andar  
Cual si no hubiera tenido  
Semejante contratiempo :  
Dolor apenas percibo.

- D. *Silv.* Pues no puedes figurarte  
El recelo que he tenido  
De si era dislocacion.
- D. *Juan.* Tambien yo lo habia temido.
- D. *Diego.* Pues, gracias á Dios, es nada;  
*Acaba de calzarse, se levanta y da dos ó tres  
pasos.*  
Y ya creo que estoy listo  
Para andar cuanto querais.
- D. *Tom.* Da primero un paseito  
Por aqui por la plazuela.
- D. *Tib.* Mira, yo tengo entendido  
Que es muy útil el andar,  
Y lo oí á un facultativo,  
Si hay torcidura en un pie.
- D. *Silv.* Y yo tambien lo he oido.
- D. *Diego.* Seguiré vuestro consejo.  
*Anda despacio primero y luego aviva el paso.*
- D. *Juan.* No tengas miedo, Dieguito;  
Y mientras tanto carguemos.
- D. *Tom.* Ahora sí que estoy lucido.
- D. *Juan.* Por qué?
- D. *Tom.* Me faltan cigarros.
- D. *Juan.* Mira si estoy bien provisto:  
*Sacando una petaca con muchos.*  
Toma todos los que quieras.
- D. *Tom.* No es el sentimiento mio  
Por la falta del Tabaco,  
Aunque de fumar el vicio  
Es en mí el mas dominante;  
Lo que siento haber perdido  
La petaca.

- D. Juan. Lo comprendo:  
Sin duda era donativo  
De madama; no es así?
- D. Tom. Y ya me habia predicho  
Que tal me sucederia.
- D. Siv. Parece que no has tenido,  
*A D. Diego que sigue paseando.*  
Segun andas, mal alguno.
- D. Diego. Ciertamente que camino  
Con entera libertad;  
Vámonos?
- D. Tib. Sí, ahora mismo;  
Pero, y has cargado tú?
- D. Diego. Todavía no; distraído  
Con pasear se me olvidó;  
Pero cargaré prontito.  
*Se pone á cargar.*
- D. Tib. Qué bien montada que está!  
*Apuntando arbitrariamente con la escopeta  
que toma de D. Tomas.*  
Con ella no es un prodigio  
Asegurar una pieza.
- D. Tom. No hay duda, pero yo he visto  
Que está montada la tuya  
Tan bien como esa.
- D. Tib. No digo  
Al contrario, y pienso hoy  
Hacer un gran estropicio  
En cuadrúpedos y en aves;  
Hoy no quiero pajarillos.
- D. Tom. A la vuelta lo veremos.
- D. Diego. Cuando os parezca partimos.

**D. Juan.** Las siete ya no han de dar.  
*Mirando el reloj: en seguida sacan los de-  
 mas el suyo.*

**D. Tib.** Te has engañado, Juanito,  
 Que faltan aun diez minutos.

**D. Diego.** Pues á mí me faltan cinco.

**D. Tom.** Y á mí doce; y me parece,  
 Que voy bien.

**D. Sivv.** Es positivo  
 Que dos relojes iguales  
 Con dificultad ha habido.

**D. Tib.** Es muy cierto; pero vamos;  
 Que yo tengo un apetito  
 Mas que regular, y quiero  
 Llegar al primer molino  
 Para saciarlo, que habrá  
 Regularmente buen vino,  
 Y no me gusta comer  
 Faltando tal requisito.

**D. Diego.** Aquí llevo salchichon.

**D. Tib.** Si habrá bacalao frito,  
 huevos duros y sardinas,  
 Que me gustan infinito?

**D. Juan.** Pues marchemos en batalla,  
 ataquemos el molino,  
 Saqueemos su bodegon,  
 No quede pescado frito,  
 Huevos, sardinas, pimientos,  
 Que del cruel apetito,  
 Que creo llevamos todos,  
 Se libre y tambien el vino:  
 Todo será presa nuestra,

Porque así está decidido.

**D. Silv.** Vamos, pues, y á concluir

Con un furor inaudito

Con aves-frias, perdices,

Agachadizas, pollitos

De agua, conejos y liebres;

Solo queden pajarillos

Para los aficionados

Subalternos y mezquinos.

*Se van con mucha alegría.*

## ESCENA XI.

**DON EMETERIO** y **FRAZQUITO** el zurrador: aquel de elegante cazador, y éste con todos los arneses de tal; pero como corresponde á su clase y un perro.

**D. Emet.** Quiero conocer á aquellos; Sabes quiénes son, Frazquito?

**Frazq.** Demasiado que lo sé;

Pues si no hay dia festivo

Que no nos los encontremos;

No sabe usted son los cinco

Que tuvieron la disputa,

Hace creo tres domingos,

En la quinta sobre cual

En cargar era mas listo

Y apuntaba con mas gracia?

**D. Emet.** Verdad es; no habia caido.

Pues esperemos un poco

Que se adelanten; solitos

Los dos nos arreglaremos.

*Sueltan las escopetas arrimándolas al tronco de un árbol; Frazquito saca un cigarro y lo enciende.*

**Frazq.** Mucha gente no he querido  
Para tales diversiones;  
Y créame usted, Señorito,  
Que antes iba siempre solo  
Y además de divertido  
Volvía tal vez cargado  
Y con dinero efectivo.

**D. Emet.** Con dinero, pues cómo era?

**Frazq.** Con que usted no lo ha advertido?  
Pues, Señor, se lo diré:  
Hay muchos caballeros  
Que han dado en ser cazadores  
Y que en su vida han sabido  
Disparar una escopeta:  
Salen con sus atavíos  
Muy preciosos y brillantes,  
Sin faltar un requisito:  
Ofrecen el día antes  
A la amiga ó al amigo  
Disfrutarán de la caza,  
Y aunque gastan muchos tiros,  
Si matan un gorrion,  
O tal vez un gilguerillo,  
Es todo lo mas; con que  
Estando comprometidos,  
Como tengan la fortuna  
De que un cazador de oficio  
Se les presente con algo



De meollo, al punto mismo  
 Se lo compran; y cuidado  
 Que lo pagan de lo lindo.  
 Uno de ellos me pagó,  
 Al que despues nunca he visto,  
 Por un conejo y un ánade  
 Treinta reales cabalitos.  
 Luego venia mas hueco  
 Que si hubiera conseguido  
 Poner una pica en Flandes;  
 Pero me encargó el sigilo.

*D. Emet.* Ciertamente es un bochorno  
 Haber á caza salido  
 Y volverse por la tarde  
 Con dos ó tres pajarillos;  
 Por lo tanto me complace  
 El que tú vengas conmigo;  
 No sé como lo compones;  
 Jamas te veo errar un tiro.

*Frazq.* Usted tambien con el tiempo  
 Verá como hace lo mismo.  
 Pero se va haciendo tarde.  
 Nos vamos?

*D. Emet.* Sí, ahora mismo.

*Frazq.* No creo nos falte tiempo;  
 Mas para llegar al sitio  
 En que hoy hemos de cazar  
 Hay desde aqui buen trechito,  
 Y quiero que usted lo luzca  
 Para que dé en los hocicos  
 A esos que marchan delante.

*D. Emet.* No te pesará, Frazquito.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

# LOS CAZADORES DE MADRID.

---

## ACTO II.

---

El teatro representa las orillas del Canal hácia el Cerro Negro, del que se verá una parte á lo lejos y algun otro rivazo: en los árboles se advertirán de cuando en cuando pajarillos y alguna otra ave mediana que pasan de uno á otro.

---

### ESCENA I.

DON TIBURCIO y DON SILVERIO hácia el cerro: DON TOMAS y DON DIEGO en la llanura, todos como cazando.

D. Tom. **P**ues tampoco esta se escapa, Apuntando una tortolita que se vé en un árbol, la tira y cae.

Que ya la marco por mia.

D. Diego. Con efecto que ha caido.

- D. Tib.** Qué ha sido? *Acercándose.*
- D. Diego.** Una tortolita.
- D. Silv.** Cómo diablos lo compones?  
*Acercándose.*
- D. Tom.** Haciendo la puntería  
Como se debe; de modo  
Que á tí te sucederia  
Lo mismo si te parases;  
Pero las mas veces tiras  
Acelerado, y el pulso  
Precisamente vacila.
- D. Silv.** Creo que tienes razon;  
Voy á seguir tu doctrina.  
*Se retira á su antiguo sitio.*
- D. Tib.** Pues yo tambien necesito  
Me des una leccioncita,  
Porque á estas horas estoy  
Sin que ni una golondrina  
Haya podido matar.
- D. Diego.** Retiraos á esa orilla,  
*Se retiran D. Tomas y D. Tiburcio.*  
Que voy á quebrar una ala  
A una hermosa pajarita  
De las nieves.... no la veis  
Sobre aquella piedrecita?  
Le gustan tanto á mi esposa!  
*Apunta disparo y vuela la pajarita.*
- D. Tib.** Me parece que va herida
- D. Tom.** Jesus! ni con ocho varas  
se ha acercado.
- D. Diego.** Juraria  
Que lleva una ala quebrada.

**D. Tom.** Cómo entonces volaría?

**D. Tib.** En eso tiene razon.

**D. Diego.** La verdad; yo no queria

Matarla, y solo aspiraba

A que quebrada una alita

No se pudiese escapar:

Mi esposa agradeceria

Este obsequio mas que un trage

De musolina de la India.

**D. Tom.** Pues mira, que como aguarde

A tener la pajarita

De las nieves por el medio

De que la quiebres la alita,

Y no cuando va volando

Sino en una piedrecita,

Posible es nunca la tenga.

**D. Diego.** Como que tú tan bien tiras,

Te burlas de los demas;

Pero puede que algun dia

Nosotros tambien tiremos

Palomas y agachadizas.

**D. Tom.** Y mucho mejor que yo.

**D. Tib.** Yo me voy por ahí arriba

A ver si encuentro aunque sea

Un gorrion ó una marica. *Se retira.*

## ESCENA II.

DON DIEGO, DON TOMAS, DON SILVERIO, y DON JUAN que se presenta por la parte del cerro.

*D. Silv.* El diablo del pajarito  
Apuntando á un pajarito que hace lo que espresa *D. Silverio.*

Que de ramita en ramita  
Me tiene así media hora,  
Y cuando ya tengo fija  
La puntería, se muda  
Al otro árbol... qué! daría  
Un duro de buena gana  
Por convertirle en cenizas...  
No, pues, como te descuides  
Puede ser que media libra  
De perdigones te mames.

*D. Juan.* Pues es una friolerilla:  
Ya veo yo que con el plomo  
Gastas mucha economía.

*D. Silv.* La media libra completa  
No será, pero cumplidas  
Mas de dos onzas sin duda....  
No, de esta ya no te libras.

*Tira y cae el pajarillo.*

*D. Tom.* Canario! que le ha acertado.

*D. Diego.* Ay! es una gilguerita,  
Y pesa mas de media onza.

*D. Juan.* No es una majadería

- Gastar tanta munición  
Para una cosa tan nimia?
- D. *Silv.* Ya; pero y si hubiera sido  
Una ánade ó ave-fria,  
Con un tiro regular  
Sin duda no bastaria.  
Hombre, el asunto es cazar.
- D. *Diego.* Es cosa muy divertida  
El ver caer una pieza  
Que sea grande ó que sea chica.
- D. *Tom.* En parte tienes razon;  
Y tambien se egercita  
La puntería... no veis  
*Mirando á lo alto por encima del cerro.*  
Aquello que se aproxima?
- D. *Silv.* Qué será?
- D. *Juan.* Yo no lo sé.
- D. *Tom.* Que es una ánade diria,  
Y por si se acerca mas  
Voy á tener prevenida  
*Saca cuatro postas y hace como que las introduce en la escopeta.*  
La escopeta; mas no obstante,  
Si quereis vosotros....
- D. *Juan y D. Diego.* Tira,  
Y veamos si la aciertas.
- D. *Tom.* Dos cuartos no apostaria  
A acertarla; mas con todo  
Lo intentaré. Aqui arriba  
Voy á situarme, que vuelve.  
*Dirigiéndose á lo mas alto del cerro, y al mismo tiempo se descubre el ánade en el aire.*

**D. Diego.** Que hagas bien la puntería :

*Tira D. Tomas y la mata.*

Pues la dió de medio á medio....

Es el hijo de la dicha.

**D. Juan.** Que sea enhorabuena , amigo.

*A D. Tomas que baja con el ánade en la mano.*

**D. Tom.** Yo pensé que se me iba.

**D. Diego.** Pues bien de lleno le has dado.

*Examinando el ánade.*

**D. Silv.** Si le ha partido la tripa.

*Examinándola tambien.*

**D. Juan.** Esto ya es caza mayor :

Mira , trae la gilguerilla

*A D. Siiverio.*

Veremos cuál pesa mas.

**D. Silv.** Atiende : tanta alegría

Me causo á mí el derrivarla ,

Por la burla que me hacia ,

Como ha tenido Tomas.

**D. Tom.** Yo lo creo ; y aun diria

Con toda sinceridad ,

Que es una prueba efectiva

De haber puntería esacta

El matar pieza tan chica ;

Pero , en dónde está Tiburcio ?

**D. Diego.** Marchó por esa colina

Y no se le ha vuelto á ver.

**D. Tom.** Si os parece convendria

Que fuésemos en su busca ,

Pues no es cosa peregrina

Que haya por aqui rateros

Y facilmente se inclinan  
 Cuando ven á un hombre solo  
 A usar de sus raterías.

D. Juan. No dices mal; vámonos  
 Que ya la tarde declina.

*Se retiran al interior por distintas partes hasta que se ocultan.*

### ESCENA III.

DON EMETERIO y FRAZQUITO con  
 varias piezas en la percha.

Frazq. Aquí sentarnos podemos *Se sienta.*  
 Y pasaremos revista  
 De caza.

D. Emet. No dices mal, *Sentándose.*  
 Que tambien apetecia  
 Yo descansar un poquito.

Frazq. Vamos, tres agachadizas,  
 Contando y separando las piezas.  
 Dos ánades, tres perdices  
 Y catorce tortolillas;  
 Aunque no es una gran cosa  
 Ya no se ha perdido el dia.

D. Emet. Quien tambien iba cargado,  
 No se si repararias,  
 Era aquel que es de Perales,  
 Que dicen que tan bien tira.

Frazq. Ah! sí, sí; ya lo advertí;  
 Pero no es cosa que admira,  
 Porque es cazador de oficio;

Y se busca bien la vida  
 Con la caza, que la vende  
 Y á buen precio: á la caída  
 De la tarde, cuando ya  
 Acaba su cacería,  
 Procura hacerse presente  
 A los que llama él usías;  
 Y como la mayor parte  
 Suele llevar desprovista  
 La percha, no falta alguno....

*D. Emet.* Ya, ya está bien comprendida  
 La especulacion; y cierto  
 Que se lleva buena mira,  
 Pues se lo pagarán bien.

*Frazq.* Coge buenas pesetillas  
 Y luego se va riendo.

*D. Emet.* La tarde ya finaliza  
 Y podemos retirarnos.

*Frazq.* Señorito, usted delira:  
 Desde ahora hasta que anochezca  
 Dos horas faltan cumplidas.

*D. Emet.* Con todo, hasta la pradera  
 Siempre habrá una legüecita.

*Frazq.* No tanto; pero ya entiendo  
 El por qué usted tiene prisa:  
 Nos gusta á todos lucirlo;  
 Y la verdad sea dicha,  
 Hoy ha estado usted de suerte,  
 Que otros dias desperdicia  
 Pólvora que es un prodigio;  
 Mas ya veo que se aplica,  
 De manera, que es posible

Que de toda esta familia  
No haya uno que le iguale  
A usted en la puntería,

**D. Emet.** Paco, yo hago esactamente  
Todo lo que tú me dictas  
Y veo me sale bien.

**Frazq.** Tres tiros, por vida mia,  
A lo mas ha errado usted.

**D. Emet.** Vámonos, hombre; no miras  
*Levantándose.*

Que el sol se va retirando?

**Frazq.** Es verdad que se retira;  
Recogeremos todo esto  
Y nos vamos en seguida.

*Coloca la caza en la percha, se levanta y se  
marcha con D. Emeterio.*

## ESCENA IV.

**DON TIBURCIO** sumamente taciturno.

**D. Tib.** Que tan desgraciado sea  
Que no logre echar la vista  
A una pieza regular!  
Solo he hallado algunas chillas,  
Gilgueros ó gorriones,  
Cuando yo me proponia  
Sorprender mis compañeros  
Con muchas agachadizas,  
Pollas de agua, con palomas,  
Tordos y mil aves-frias;  
En fin, con caza mayor....

Pero me salió fallida  
 Mi idea... por vida de!...  
 Con qué envidia me verian  
 Silverio, Diego y Juanito!  
 Tomas no, porque ese tira  
 Mucho mejor que nosotros  
 Y no gasta fantasía....

*Asoma por la parte del cerro un cazador ordinario que trae bastantes piezas.*

Pero calla, que parece  
 Que el que viene por la cima  
 De aquel rivazo... en efecto,  
 Es cazador... caspitina!  
 Y qué de caza que lleva!...

*Va bajando el cazador sin reparar en D. Silverio, como mirando si hay algo á que tirar.*

Si éste á mí me vendería  
 Algunas piezas? sin duda....  
 Si es de los que se ejercitan  
 En cazar por ser su oficio,  
 Necio sin duda sería  
 No vendiendo cuanto trae:  
 Me voy tras de estas ramitas  
 A esperarle, pues que baja,  
 Y haré casual mi salida. *Se oculta.*

**ESCENA V.**

**EL CAZADOR**, despues **DON TIBURCIO** y luego **DON DIEGO** que se le ve asomar por lo alto del cerro.

*Caz.* Echaremos un cigarro,  
Dejando la escopeta y soltando de la percha  
la caza.

Que estoy cansado á fe mia.

*Eh!* algo, en efecto, se ha hecho,  
*Mirando la caza.*

Aunque al principio creia

Hacer muy poco, que hay tantos

De estos diablos de usías

Metidos á cazadores

Sin entender una pizca,

Que ellos no adelantan; pero

Arman una tremolina

Dé tiros, que hacen huir

Y ni aun una chirra

Suele á veces encontrarse;

*Se va acercando poco á poco D. Tiburcio.*

Y lo que me da mas risa

Verlos con tantos arreos,

Sus escopetas tan limpias...

*Se presenta D. Tiburcio.*

*D. Tib.* Buenas tardes, amiguito.

*Caz.* Dios guarde á usted.

*D. Tib.* Buena triza

*Mirando las piezas que tiene el Cazador á su lado.*

Parece que se ha hecho hoy.

*Caz.* Mejor ha sido otros dias;

- Y usted ha cazado mucho?

*D. Tib.* Dos gorriones y una chirla.

*Caz.* Peor es nada.

*D. Tib.* Ciertamente,

Mas cualquier cosa daria

Por haber cazado tanto

Como usted; por mi desdicha

No he visto mas que estos vichos.

*Señalando los pajarillos que penden de su percha.*

*Caz.* Pero usted no necesita

De la caza como yo;

Tengo muger y tres hijas

Y apenas gano un jornal;

Ademas, está enfermiza

Mi muger, y nada basta

Para tantas medicinas,

Y hay que traerlas de Madrid

*Se ve á D. Diego que desde lo alto del cerro observa á D. Tiburcio.*

Que en el lugar no hay botica.

*D. Tib.* Con que usted vende la caza?

*Caz.* No, que me la comeria.

*D. Tib.* Pues si usted me las arregla

Le compro la agachadiza,

Un ánade y un conejo;

Mas con condicion precisa

Que nadie lo ha de saber.

*Caz.* Usted á naide lo diga

Que por mí no se sabrá.

**D. Tib.** Y bien, en cuánto usted estima  
Esas tres piezas?

**Caz.** Por ellas  
Cualquiera me daría  
Lo menos cuarenta reales.

**D. Tib.** Qué, treinta no bastarían?

**Caz.** Deme usted los treinta y seis  
Y es la cosa concluida,  
Porque menos no las doy:  
Oy! y qué piezas tan lindas!  
*Quitándolas de su percha.*

**D. Tib.** En treinta estaban pagadas;  
Pero vaya.... *Saca un bolsillo y le paga.*

**Caz.** Apostaría  
Cuanto valgo y cuanto tengo  
A que ningún otro usía  
De los muchos que por ahí andan  
Le echa á usted la zancadilla.

*Se las entrega y ayuda á poner en la percha.*

**D. Tib.** Me parece que ninguno:  
Silencio y hasta la vista. *Se va.*

## ESCENA VI.

EL CAZADOR y DON DIEGO, que así  
que se marcha DON TIBURCIO des-  
ciende de prisa dirigiéndose á aquel.

**Caz.** Vaya usía con Dios, Señor....  
Y qué ligero camina,  
Mas hueco que un pavo ríal.

**D. Diego.** Ola! amigo, yo queria

Que usted tambien me vendiese  
Un poco de cacería.

**Caz.** En pagándomela bien,  
Cuéntela usted por vendida.

**D. Diego.** A ver las piezas que quedan:  
Un conejo, una ave-fria,  
Una paviota.... las tres  
Por cuánto me las daría?

**Caz.** Por lo que me ha dado el otro  
por otras tres.

**D. Diego.** Pues bien, diga  
Usted lo que le ha llevado.

**Caz.** Yo nunca gasto mentiras;  
Treinta y seis reales me ha dado  
Y menos que estas valian.

**D. Diego.** Ahí tiene usted dos duros  
*Se los entrega y toma las tres piezas que se  
coloca en la percha.*

Y las tres piezas son mias;

Mas cuenta que nadie sepa....  
Que para eso doy propina.

*Váse por donde fue D. Tiburcio.*

## ESCENA VII.

**EL CAZADOR solo.**

**Caz.** Vamos, que hoy no salgo mal:

De uno nueve pesetillas,

De otro dos duros, y aun

Me queda alguna cosilla:

Así es como cazan muchos

Que mas gordas en su vida  
 Las han visto, y luego cuentan  
 Mas enredos y mentiras  
 Que hay en un vocabulario....  
 Escopetas muy lucidas,  
 Sombreros blancos y finos  
 Y las demas baratijas  
 Brillantes hasta no mas;  
 Y yo con mi escopetilla  
 Llena de roña, no hay pieza  
 Que se me ponga á la vista  
 Que no caiga.... mas es tarde,  
 Y pues ya logré la mia,  
 Me voy á echar un traguito,  
 Que lo hay muy rico en la quinta...  
*Se va por donde D. Diego.*

## ESCENA VIII.

DON TOMAS por lo alto del cerro, DON  
 JUAN por un rivazo, y DON SILVE-  
 RIO por la llanura van apareciendo por  
 su orden.

**D. Tom.** Ya esto es moler de moler.

Oyes, Juan, mejor seria  
 Nos fuésemos retirando,  
 Que vá de capa caída  
 La tarde. *Descendiendo á la llanura.*

**D. Juan.** Como tú quieras.

*Igualmente descende.*

**D. Tom.** Si ya es una tontería

Pensar se presente un vicho  
A quien tirar.

**D. Silv.** Aun podia  
Salir alguna calandria  
O alondra... Decid, qué prisa  
Tenemos?

**D. Juan.** Es menester  
Tengas presente que dista  
La pradera un buen trechito  
Y la tarde finaliza....  
Pero esperad, que diviso....

*Mirando fijamente á donde espresa y prepara-  
ndo la escopeta.*

No hagais ruido.... qué bonita!

Haceros un poco atrás....

Vaya! qué bueno seria

Que lograrse yo acertarla!

**D. Tom.** Hombre, por mas que registran  
Mis ojos, nada perciben.

**D. Juan.** Pues yo sí: en aquella orilla  
De la senda que va al cerro....

Sí... no hay duda... pobrecilla!  
Ya está á mi jurisdicción....

*Se va acercando, y encogiéndose mucho  
apunta.*

**D. Silv.** Una paciencia no vista  
Tiene el pobre animalito  
Que mis ojos no divisan....

*Dispara D. Juan.*

Pues sin remedio le has muerto,  
Porque sino volaria.

**D. Tom.** Ella no se ha levantado.

- D. Juan.* A mí se me escaparía!  
*Abraza D. Silverio á D. Juan,* y mientras  
*va D. Tomas por la pieza.*  
 Ya la he asegurado bien;  
 Y es creo una palomita.
- D. Silv.* Acierto grande has tenido:  
 Tan bien como Tomas tiras.
- D. Tom.* Hombre, si es una alpargata;  
 Por cierto bien carcomida.  
*La trae en la mano y D. Juan se queda cor-*  
*tado.*
- D. Silv.* Tomas, lo has mirado bien?  
*D. Tom.* Para probar no es mentira.  
 Mirad aqui todo el tiro.  
*Se la enseña; pero D. Juan continua en sus-*  
*pension.*
- D. Silv.* Es una prueba efectiva  
 De que iba bien dirigido;  
 Y en verdad la fantasía  
 Hace á veces que parezca  
 Lo que es chorizo morcilla.
- D. Tom.* Calle! te has avergonzado?  
*A D. Juan.*  
 Déjate de tonterías;  
 Lo cierto es que acreditastes  
 Tener buena puntería.
- D. Juan.* Chicos, que era una paloma  
 Seguramente creia;  
 Pero buen chasco he llevado.
- D. Tom.* Cualquiera lo llevaria,  
 Y se lo han llevado muchos;  
 Lo que sí me mortifica,

Que Diego y Tiburcio tarden

Que el sol muy veloz camina.

**D. Silv.** Lo menos á lo que entiendo

Quedan dos horas de dia.

*Mirando al cielo.*

**D. Tom.** Te equivocas; mas me ocurre...

Decidme.... bueno seria

Los dos se hayan encontrado

Y que juntos se dirijan

A la pradera, pensando

Que en ella nos hallarian.

**D. Juan.** Posible es, mas no lo creo;

Porque Diego ya sabia

Que estábamos con cuidado

Por Tiburcio, y creceria

No pareciendo él tampoco.

**D. Silv.** Espera, que por la orilla

*Mirando adentro.*

Del Canal viene acá Diego;

Y es pequeña friolerilla

La caza que trae en la percha.

**D. Tom.** Con efecto.

*Miran lo mismo D. Juan y D. Tomas.*

**D. Juan.** Y es crecida.

**D. Silv.** Hombre! y en tan poco tiempo....

No me da muy buena espina.

*D. Juan. Cuidos, que era una paloma*

*Seguramente creia;*

*Pero buen chasco he llevado.*

*D. Tom. Cualquiera lo llevaria,*

*Y se lo han llevado muchos;*

*Lo que si me mortifica,*

## ESCENA IX.

Los mismos y D. DIEGO, que sale muy agitado: suelta la escopeta y se quita la percha que deja en el suelo.

D. *Silv.* Eso se llama cazar;  
Lo demas es boberia:  
Y en menos de media hora....

D. *Tom.* Hombre, no; una cumplida,  
Y para tres tiros, cree  
Que menos se necesita.

D. *Diego.* Si lo que me ha sucedido  
Es admirable: yo iba  
Separado de vosotros  
Con intencion decidida  
De buscar por todas partes  
Por cerros y por colinas  
A Tiburcio: oí un tiro  
A lo lejos, y en seguida  
Reparo que se levanta  
La primera una ave-fria  
Y despues una paviota:  
Volaban las dos juntitas  
Y tambien juntas bajaron  
A sentarse en una viga  
Que hay junto á la cuarta esclusa;  
Aunque cargado tenia  
Solo era con perdigones;  
Mas con presteza no vista  
Le encagé á cada cañon

Seis postas: acaso habria  
 Como unos cincuenta pasos  
 De distancia: una ramita  
 Que me ocultaba, ayudó  
 A hacer bien la puntería;  
 La paviota allí quedó;  
 Y ya veis no se estaria  
 El ave-fria parada;  
 Mas sin perderla de vista  
 La fui siguiendo en su vuelo:  
 La tiré; y la pobrecilla  
 Cayó revoloteando:  
 Voy hácia ella y aun vivia;  
 Pero se murió al instante.  
 Con la mayor alegría  
 La cogí y puse en la percha;  
 Y de la manera misma  
 Coloqué la paviota,  
 Que ya veis no es muy chiquita.  
 Seguí en busca de Tiburcio,  
 Y como no parecia  
 Por parte alguna, propuse,  
 Viendo que tarde se hacia,  
 No pasar mas adelante;  
 Y cuando retrocedia  
 Oí ruido entre unas matas;  
 Miro y veo que corria  
 Huyendo de mí un conejo  
 Por una ladera arriba:  
 Le apunto bien y disparo,  
 Y logró la suerte misma  
 Que el ave-fria y paviota:

Vaya, no me trocaria  
 En el momento presente  
 Por el rey de Cochinchina.

*D. Tom.* Y tienes mucha razon,  
 Porque la verdad sea dicha,  
 Desde que salgo á cazar,  
 Que hace años y no dias,  
 Un suceso semejante,  
 Te lo aseguro á fe mia,  
 Ni lo he visto ni lo he oido.

*D. Silv.* Me basta que tú lo digas;  
*A D. Diego.*

Mas si otro me lo digese,  
 Como soy! no lo creeria.

*D. Diego.* Yo no acostumbro mentir;  
 Y mas, qué adelantaria  
 mintiendo?

*D. Juan.* Dice muy bien;  
 Ademas, si bien se mira,  
 Es todo ello muy posible.

*D. Silv.* Podrá bien no ser mentira;  
 Pero... en fin... no quiero hablar:  
 Tal vez alguno diria  
 Que el poner duda en el hecho  
 Era un efecto de envidia.

*D. Diego.* Yo creí que mas favor  
 Dirigiéndose á *D. Tomas* y *D. Juan.*  
 De Silverio merecia....

Y á no ser porque es amigo....

*D. Silv.* Oyes, si te formalizas,  
 Me pondrás en precision  
 De que de una vez te diga....

D. Juan. Lo que yo espero de ambos  
Es que cesen las quisquillas,  
Pues todos somos amigos;  
Y muy impropio sería  
Que en lugar de divertirnos  
Armáramos una riña.

D. Tom. Callad, que viene Tiburcio,  
*Mirando adentro y los demas despues.*  
Y con la percha provista  
De piezas de buen tamaño.

D. Juan. Y es verdad.

D. Silv. Ya no me admira  
El que Diego haya cazado  
Todo eso, porque á fe mia  
Cuando Tiburcio trae piezas  
Tan grandes, señal que habia  
Por donde los dos han ido  
Un monton de cacería.  
Caramba y qué erguido viene!

## ESCENA X.

Los dichos y DON TIBURCIO, que sale muy agitado y orgulloso.

D. Tib. Ya la esperanza perdía

*Al verle D. Diego vuelve la cara para ocultar la risa.*

De encontraros.

D. Juan. : Y nosotros

Que hace dos horas cumplidas

Que te buscamos, creímos

Tal vez que alguna avería

Acontecido te hubiese ;

Y con direccion distinta

Hemos andado los cinco

Por abajo y por arriba

Sin el gusto de encontrarte.

D. Tom. Vamos, qué aprovechadita

Ha sido la tarde.

D. Tib.

Cierto,

Y mas caza aun traeria

Si me hubiese detenido ;

Mas como que conocia

Vuestro cuidado....

D. Silv. Mil gracias,

Pero dime por tu vida,

Dónde hallaste tanta caza ?

Por fin Diego ya te imita ;

*Repara D. Tiburcio en D. Diego y se queda algo suspenso.*

Mas nosotros , pobrecillos!  
 Nos contentamos con chirlas.

D. Tib. Hombre una casualidad,  
 Que esperar jamas debia.  
 Yo me separé aburrido  
 Como visteis, y me hacia  
 Esta cuenta: yendo juntos  
 O inmediatos y á la vista  
 Unos de otros, es difícil  
 Que se reunan á porfia  
 Piezas que todos matemos:  
 Si sale una, por política,  
 Nos la queremos ceder  
 Y acaso nadie la tira;  
 Con que es mejor alejarme  
 Y solo tal vez podria  
 Tener la suerte de hallar  
 Una buena piececilla,  
 Y aunque la tire y la hierre,  
 Como que nadie lo mira,  
 No se me sigue bochorno:  
 No acababa todavia  
 De hacer estas reflexiones  
 Cuando reparé que encima  
 De una piedra que distaba  
 Quinientos pasos bullia  
 Una cosa: con gran tiento  
 Y caminando en cucullás  
 Por entre aquellos arbustos,  
 Que en efecto me cubrian,  
 Me voy acercando y veo  
 Con la mayor alegría

Que es un ánade; y á esto

Tengo hecha la puntería:

Disparo y no se menea:

Alli quedó redondita.

Pero es mucho molestar

Hacer relacion sucinta

De las muertes del conejo

Y mas de la agachadiza;

Hasta decir, que á no ser

Porque tarde se me hacia,

Una docena de piezas

Sin duda matado habria.

**D. Silv.** Yo lo creo, porque al paso

Que dices que te salian,

No digo yo una docena,

Sino veinte matarias.

Amigo, sois muy felices

Diego y tú, y os propondria

Viniéseis siempre solitos,

Porque el ir en compañía

No os conviene ciertamente.

*Con sonrisa burlona.*

**D. Diego.** Ya comprendo tu sonrisa.

*A D. Silverio.*

**D. Juan.** Nos iremos, si os parece,

Despacito.

**D. Tom.** Estefanía

Estará ya en la pradera

Con tu esposa y con Lucía.

*A D. Diego.*

**D. Diego.** Pues vámonos si quereis.

**D. Tib.** Vámonos, camaraditas.



D. *Silv.* Qué alegre que vas, Tiburcio!

D. *Tib.* No hay causa porque me aflija.

D. *Silv.* Pues mira, yo no voy triste;

Antes mucho me reiria

Si tú y Diego no creyeseis

Que era mi risa maligna.

D. *Diego.* Pues por qué?

D. *Tom.* Vamos, queridos,

Dejémonos de quisquillas.

D. *Silv.* Yo lo creo, porque el paso

Que dices que te salian,

No digo yo una docena,

Sino veinte marañas.

Amigo, sois muy felices

Diego y tú, y os propondris

Vinierais siempre solitos,

Porque el ir en compañía

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**

D. *Diego.* Ya comprendo tu sonrisa.

A D. *Silv.*

D. *Juan.* Nos iremos, si os parece,

Despacio.

D. *Tom.* Estaréis

Estaréis ya en la pradera

Con tu esposa y con Lucia.

A D. *Diego.*

D. *Diego.* Pues vámonos si queréis.

D. *Tib.* Vámonos, camaradas.



# LOS CAZADORES

## DE MADRID.

### ACTO III.

La pradera del Canal hacia el primer molino: se descubrirán algunos árboles por la parte del río.

#### ESCENA I.

DOÑA TOMASA, DOÑA ESTEFANIA  
y LUCIA se verán sentadas á la in-  
mediacion de los árboles; y TORIBIO algo  
separado tendrá á su lado un cesto gran-  
de, conteniendo la merienda: se adverti-  
rá alguno que otro corro de gentes me-  
rendando: aguadores y boñeros que de  
cuando en cuando vocean.

*Doña Tom.* Pues mire usted, amiga mía,

No echó de menos el Prado. Y

*Doña Est.* No es mi paseo favorito:

Alguna vez en verano

Me gusta salir á él de noche:

*Doña Tom.* A mí tambien me ha gustado:

Mas de dia hay tal confusion  
Que á mí me produce enfado:  
Ciertamente está esto hermoso  
Y bastante acompañado.

*Lucía.* Pues del Prado á esto, Señoras,  
Una gran diferencia hallo.

*Doña Est.* Y yo aqui mas me divierto;  
Es verdad que nos juntamos  
Amigas y conocidos,  
Que se pasa bien el rato,  
Y ademas la libertad

Que solo se halla en el campo.

*Doña Tom.* Sí, porque á cualquier paseo  
Hay que ir de punta en blanco.

*Lucía.* Mucho tarda Doña Elena.

*Doña Tom.* Es todavia temprano,  
Y teme mucho al calor.

*Doña Est.* Asi el domingo pasado  
Nos lo dijo; pero hoy

Está el dia muy templado.

*Doña Tom.* Con efecto que lo está;

Y no creo será extraño

Asi que se oculte el sol

Que haga fresco.

*Doña Est.* Yo lo aguardo,

Porque todos estos dias

Asi se ha experimentado;

Y cuidado que este sitio

Es á sol puesto muy malo;

Los vapores del Canal

Sin duda son terribles.

**Lucía.** Yo lo creo, pues estuvo,  
 Hará cosa de cuatro años,  
 De guarda aqui un primo mio,  
 Y unas tercianas de pasmo  
 Le dieron, que en ocho meses  
 Ningun dia le faltaron.

**Doña Tom.** No te diré que no fuesen  
 Los vapores continuados  
 Del Canal los que causasen  
 Sus tercianas; pero es claro  
 Que en estas inmediaciones  
 Hay muchos avecinados  
 Y disfrutan de salud.

**Torib.** Yo no tendria reparo  
*Se acerca un poco.*  
 En vivir aqui tambien;  
 Y ojalá quisiera el amo  
 Hablar por mí para guarda.

**Lucía.** Quitate de ahí, Zamarro,  
 No harias muy mal guarda tú.

**Torib.** Y por qué no? ya he observado  
 Lo que ellos tienen que hacer:  
 Andar arriba y abajo  
 Paseándose despacito,  
 Llevar la escopeta al brazo,  
 No permitir que hagan lumbre,  
 Y ese es todo su trabajo.

**Lucía.** Como á tí te den holgar  
 O estarte siempre tumbado,  
 Todo va bien.

**Torib.** Oiga ustedé,  
 Poco nos diferenciamos,

Que en tocando á trabajar  
Tambien trata de evitarlo.

Lucía. Habrá animal semejante?

Pues dime, pedazo de asno....

Torib. Hable usted bien, que sinó....

*Volviendo el brazo como para darla un bofetón.*

Doña Tom. Qué, os habeis ya enzarzados?

Siempre riñendo.... está bueno....

Torib. Señora, si me ha llamado....

Lucía. Jumento, porque lo eres.

Doña Tom. Lucía, vamos callando.

Doña Est. No se altere usted, querida.

Doña Tom. Si ya no puedo aguantarlos;

Siempre han de estar en quimera.

Torib. Señora, no la he buscado

Ni con ella me he metido:

Diga usted que está rabiando

Porque no ha ido con su primo,

Como tenia pensado,

A pasear esta tarde....

Lucía. Vé usted el socarronazo

Que modo tiene de hablar?

A no mirar.... *Alzando la mano.*

Doña Tom. Vaya, vamos

Callando, que me parece

Me sufrido demasiado.

Torib. Por mí no hablaré palabra,

Y me retiro á este lado. *Se separa.*

Doña Est. Me parece que es Elena

Aquella que tan despacio

*Mirando hácia la derecha y señalando:*

*levantan al mismo tiempo.*

Viene por allí.

*Doña Tom.* En efecto;  
Y sostenida del brazo  
De su hija; qué será?

*Doña Est.* Siendo tan viva, es extraño  
Venga con tanta cachaza.

*Doña Tom.* Le habrá acometido el flato,  
Pues padece tanto de él,  
Que en estos días pasados  
Estuvo casi á la muerte.

*Doña Est.* Y tan joven, es extraño.

*Doña Tom.* Qué color tan malo trae!  
Creo no me he equivocado.

*Se adelantan para recibirla.*

## ESCENA II.

Los mismos y **DOÑA ELENA** con su hija  
**ISABEL.**

*Doña El.* Buenas tardes, mis amigas,  
*Abrazándose y besándose.*

Cañi habia determinado

No salir de casa: hoy

He tenido muy mal rato.

*Doña Tom.* Cree, querida, que lo siento;  
Pero, qué es lo que ha pasado?  
Vienes de muy mal color.

*Doña Est.* Eso habíamos reparado,  
Que viene usted con molestia.

*Doña El.* Isabel me ha precisado

A salir; no estoy muy buena...

Esta mañana me ha dado  
El flato; pero tan fuerte....

**Doña Is.** Yo buen susto me he llevado;  
Y no estando papá en casa  
Ya ven ustedes.

**Doña Est.** Es claro,  
Que era mucho mas sensible.

**Doña Tom.** Pero al fin ya se ha pasado:  
Siéntate aqui á descansar.

**Doña El.** Gran cosa no me he cansado,  
Porque tres veces lo menos  
Al venir hemos parado.

**Doña Est.** Está muy buena la tarde;  
Y no sé qué tiene el campo  
Que distrae sobre manera.

**Doña Tom.** Isabelita ha pensado  
Muy bien haciendo que vengas;  
Don Juan se hubiera asustado  
Si no te encontraba aqui.

**Doña El.** Por eso, y por no dar chasco  
A ustedes, me he decidido  
A venir, y me ha costado  
Fatiga, y no muy pequeña;  
Pero despues me he alegrado  
Porque estoy muy aliviada.

**Doña Is.** Lo vé usted como he acertado?

*Abrazando á su madre.*

Eso bien lo sabia yo:  
Si no es este el primer caso  
Que ha sucedido; es verdad  
Que nunca se habia notado,  
Que el flato acudiese á usted

Con tan tristes aparatos;  
 Pero á Dios gracias pasó.

*Doña El.* Y hacia ya mucho rato  
 Que aqui se hallaban ustedes?

*Doña Tom.* Muy poco mas de tres cuartos  
 De hora creo que hará;  
 Y aqui nos hemos sentado,  
 Porque veníamos cansadas;  
 Que hay un trocito bien largo  
 Desde casa.

*Doña Est.* Añada usted:  
 Y sin hacer un descanso.

*Doña El.* Pero ustedes estan buenas.

*Torib.* Qué es lo que está usted mirando?  
*A Lucía con enojo.*

*Lucía.* Miro lo que me parece;  
 Qué no eres para mirado?

*Torib.* Es que hay modos de mirar.

*Lucía.* Pues meterse en un armario  
 Y asi no le verá nadie:  
 El demonio del Zanguango!

*Torib.* Ya son tres ó cuatro nombres  
 Los que usted me ha regalado,  
 Y si yo la regalo uno  
 Puede valga por los cuatro.

*Lucía.* Pues haz la prueba y verás  
 Que en seguida te regalo  
 Una pedrada que baste  
 Para romperte los cascós.

*Torib.* Ni usted ni su primo bastan,  
 ... No á hacerlo, ni aun á pensarlo.

*Lucía.* Deja á mi primo, camueso,

Que no se ensucia las manos

En tan grande majadero.

**Torib.** Seo, pu.... erca, vamos callando,

Que si no tuviera faldas

Ya la hubiera yo arrimado

Un torniscon, que á estas horas

Llamaría un cirujano.

**Doña Tom.** Segun lo que estoy oyendo

*Se levanta Doña Tomasa y acerca á Tiburcio*

*y Lucía.*

Ustedes se han empeñado

En que yo me desazone:

Estamos acomodados;

A ver si me hacen favor

De callar.

**Lucía.** Habia callado

Yo hace ya bastante tiempo,

Y dice que le he mirado,

Y por eso se incomoda.

**Doña Tom.** Y por mirar te ha agraviado?

Qué delicado que eres!

**Torib.** Yo no soy tan delicado;

Pero en esto de mirar

Sabe usted que hay modos varios:

Ademas me pone apodos

Que no me gusta aguantarlos;

Y debe saber Lucía,

Que yo Toribio me llamo.

**Doña Tom.** En eso tiene razon.

*Dirigiéndose á Lucía.*

**Lucía.** Señora, á mi me ha llamado....

**Doña Tom.** Vamos, muger, dílo pronto.

*Lucía.* No ha llegado á pronunciarlo;  
 Pero, según dió á entender...

*Doña Tom.* Muy bien se hubiera guardado  
 De darte un nombre injurioso;  
 En fin, yo lo diré al amo,  
 Para que ponga remedio,  
 Que no es ya para aguantado  
 El modo con que os tratais.

*Torib.* No, yo mañana me marchó;  
 Por ella, que por ustedes  
 Les sirviera dos mil años.

*Doña Tom.* En eso harás lo que quieras.

*Lucía.* Creo será mas acertado

Que yo me vaya y te quedés

*A Toribio.*

Que á tí la razón te han dado.

*Doña Tom.* Miren ustedes que es bueno  
 Que los dos se han empeñado  
 En aguararnos la función.

*Doña El.* Tomasita, no hagas caso.

*Doña Tom.* Pero Elena, no has oído  
 El cómo se han explicado?  
 En fin, mañana hablaremos;

Que calleis es lo que aguardo.  
*Se vuelve á donde están sus amigas.*

*Doña Est.* Ya tardan los cazadores.

*Doña El.* Es todavía temprano.

*Doña Is.* A lo lejos veo dos;  
 Mirando al interior, y luego coge á *Lucía*  
 de un brazo y se la lleva á un lado, en  
 donde se sientan.

Mas no de los que esperamos.

**Torib.** Dice usted bien, señorita,  
Que no son: eh, si hasta un rato  
Es regular que no vengan.

**Doña Tom.** Pues qué, te lo han avisado?

**Torib.** No, señora; pero siempre  
Cuando á este sitio han llegado  
Ha sido un poco mas tarde:  
No vé usted que siendo tantos,  
Primero que se reunen....

**Doña Est.** No dice mal el muchacho.

### ESCENA III.

Los mismos, DON EMETERIO y FRAZ-  
QUITO el zurrador: éste lleva en la  
percha una agachadiza, una perdiz y  
ocho tórtolas; y DON EMETERIO dos  
agachadizas, dos ánades, seis tórtolas y  
algunos pajaritos.

**D. Emet.** Algo cansado me siento....  
*Se sienta al otro lado del que estan las se-  
ñoras.*

**Frazq.** Pero si hemos traído un paso  
Que parecíamos postas;  
Y vea usted como ha sobrado  
Tiempo para ir á Tetuan.

**D. Emet.** Mejor, asi descansamos  
*Suelta la escopeta y la percha.*

Un ratito, y tomaremos

Algo de jamon, un trago,

Y á eso de anochecer

- En la puerta nos hallamos.  
**Frazq.** Bien ajusta usted la cuenta;  
 Y pues así lo ha acordado,  
 Dejemos aquí los chismes  
*Deja la escopeta y la percha.*  
 Y vámonos preparando  
 A tomar un refrigerio,  
 Porque eso es muy acertado.
- Doña Est.** Es que traen bastante caza,  
*Señalando á D. Emeterio y Frazquito.*  
 Y piezas de buen tamaño.
- Doña Tom.** Si trageran pajarillos  
 No se hubieran ahí sentado.
- Doña El.** Eso mismo digo yo;  
 Y van á tener mal rato  
 Nuestros cazadores: siento  
 Que aquí nos hayan citado.
- Doña Est.** Y por qué? déjelo usted;  
 Estos se la habrán comprado  
 A algun cazador de esos  
 De profesion.
- Doña Tom.** Mas el caso  
 Es que lo lucirán ellos  
 Y estarán avergonzados  
 Los nuestros.
- Doña El.** Y qué sabemos?  
 No podrán haber cazado  
 Otro tanto ó mas que esos?
- Torib.** Señora, si no me engaño,  
 Ya los señores se acercan  
 Y viene delante mi amo.  
*Se levantan todas á mirar.*

*Doña Tom.* Es verdad; sí que son ellos.

*Torib.* Y traen caza que es un pasmo.

*Doña El.* No te lo dije, Tomasa?

*Doña Est.* Mas que si hubiera ganado

Un terno á la lotería

Me alegro.

*Doña Tom.* Si en tales casos

No es el valor de las cosas

Lo que llena; hubiera estado

Sumamente incomodada

Si se hubiesen presentado

En otra disposicion;

Pero ahora estoy deseando

Que lleguen.

*Doña El.* Y yo tambien,

Y que esos queden burlados.

*Señalando á D. Emeterio y Frazquito.*

En dónde está Isabelita?

*Torib.* Mírela usted alli jugando

Con Lucía.

*Doña El.* Me pensé

Que se habia adelantado

A recibir su papá.

*Torib.* Voy á llamarla volando.

## ESCENA IV.

Los mismos, DON DIEGO y sus compañeros que salen muy alegres; miran por todas partes hasta que encuentran á DOÑA TOMASA y demas señoras.

*D. Diego y sus compañeros.*

Muy buenas tardes, señoras.

*D. Diego.* Nos hemos detenido algo,  
Pues con el fin de cazar  
Nos habiamos separado,  
Y para la reunion  
Algun tiempo se ha gastado.

*Doña Tom.* Sean ustedes bien venidos  
Y quedan ya disculpados.

*Doña Est.* Y tanto como lo quedan.  
Vamos, que bien se ha empleado  
*A D. Tiburcio.*

El tiempo.

*D. Tib.* Medianamente.

*D. Emet.* Frazquito, no has reparado  
Cuánta caza traen esos?

*Frazq.* Eso mismo estoy mirando,  
Y justamente los dos  
Que se advierten mas cargados  
Son los que al palacio nuevo  
No le aciertan á diez pasos.

*D. Emet.* Hombre, sabes lo que digo?  
Estaba yo aqui pensando

Si el cazador de Perales....

*Frazq.* También yo lo he sospechado.

*D. Diego.* Tomasita, si supieras

Cuál ha sido mi conato

Por ver si lograba traerte

Lo que tú estas deseando

Hace tiempo.... pero, amiga,

Cuando pensaba lograrlo....

*Doña Tom.* Y bien, Diego, explícate.

*D. Diego.* No es verdad te gustan tanto

Pajaritas de las nieves?

*Doña Tom.* Sí.

*D. Diego.* Pues mira, sobre un rivazo

Habia una.... tan bonita!

Y la cuenta que me hago

Es de quebrarle una alita;

Con esta idea disparo;

Pero, hija, se me escapó,

Que el tiro fue por un lado.

*Doña El.* Queriendo darle en la alita,

Nada eso tiene de extraño.

*D. Silv.* Pero mire usted, señora,

*Señalando la percha de D. Diego.*

Despues bien ha aprovechado

Los tiros.

*Doña Tom.* Seguramente

Que se ha vengado del chasco.

*Doña Est.* Vamos, señor Don Tiburcio

Que no se ha desperdiciado

El tiempo.

*Don Tib.* Casualidad.

*D. Silv.* Y que solo habeis logrado

Tú y Diego; mas nosotros  
Señalando á D. Juan y D. Tomas.

Tanta dicha no alcanzamos;  
Yo con especialidad,  
Aunque no parece raro,  
Porque en verdad soy inútil.

D. Tib. A no haber determinado  
El marcharme yo solito,  
Tal vez, menos que tú cazo.

Doña Tom. Podíamos merendar.

D. Tom. No está eso muy mal pensado.

D. Juan. Te sientes desazonada?

Doña El. Antes muy buena me hallo.

D. Diego. Pues vamos á merendar:  
Toribio, acerca el canasto.

D. Silv. Yo tengo buen apetito.

*A Doña Elena.*

D. Tib. No le tengo yo muy malo.

D. Diego. Señores, que esto se enfria....  
Nosotros no nos sentamos.

Toribio y Lucía sacan del cesto y estienden  
los manteles.

D. Tom. Cabe mucho mas de pie.  
*Se ponen á merendar.*

D. Emet. Ni siquiera se han quitado  
Las perchas.

Frazq. Pues no ve usted  
Que lo principal del caso  
Es el que todos las vean?

D. Emet. Mejor será nos vayamos  
Que no puedo contenerme;  
Y á la verdad me estan dando

## Tentaciones de decirles

A esos dos fanfarronzos....

*Frazq.* Espere usted un poquito  
Que los noto acalorados  
Y quiero ver en qué para.

*D. Tib.* Silverio, me has insultado  
Otra vez antes y siento....

*D. Silv.* Yo no lo he dicho por tanto;  
Mas si gradúas de insulto  
El que dudo y he dudado  
Que has cazado todo eso....  
No creo te haga un agravio.

*D. Tib.* Pues yo le tengo por tal.

*D. Diego.* A mí se me da un cigarro  
De que diga lo que quiera.

*D. Silv.* Calle! que allí en aquel árbol  
Se ha parado no sé qué....

*Se va á coger la escopeta y se dirige al árbol y despues D. Diego y D. Tiburcio.*

*D. Diego.* Toribio, dame volando  
La escopeta.

*D. Tib.* Ahora veremos  
Si cazo yo ó si no cazo.

*D. Emet.* A qué le tiran los tres?  
*Los tres disparan á un tiempo.*

*Frazq.* Pues todos tres han tirado.

*D. Diego.* Amigos, la pieza es mia.

*D. Tib.* Yo soy quien la he derribado.

*D. Silv.* Quien la ha muerto he sido yo.

*D. Tiburcio que se adelantó á coger la pieza  
la trae en la mano.*

*D. Diego.* Y cómo podrás probarlo?

**D. Silo.** Creo que muy facilmente;  
 Y sino á razones vamos.  
 Quien la descubrió fui yo;  
 Y á no haberlo publicado  
 Vosotros nada sabiais;  
 Y si se fuera á jurarlo  
 Ni la habeis visto siquiera,  
 Porque solo habeis tirado  
 Por hacerme á mí un desaire;  
 Pero eso no hace aqui al caso;  
 Luego por todas razones  
 Que la pieza es mia he probado;  
 Y si queda alguna duda  
 Ahí nos estan escuchando  
 Dos sugetos que lo entienden,  
 Yo me someto á su fallo.

**Frazq.** Es un poquillo violento  
*Acercándose con D. Emeterio.*  
 El sentenciar este acto;  
 Pero si se nos precisa  
 Diremos lo que alcanzamos.

*D. Diego y D. Tiburcio.*  
 Sí señor, díganlo ustedes,  
 Puesto que lo han presenciado.

**D. Emet.** No entiendo mucho estas cosas  
 Pero diré lo que alcanzo,  
 Aunque con la condicion  
 De que no causará enfado.

*Se pone á hablar en secreto con Frazquito.*

**D. Silo.** Nadie debe incomodarse  
 Porque lo que deseamos  
 Es que ustedes deliberen:

Sentencien, pues, sin empacho.

**Fraza.** Diré nuestro parecer,  
Mas la fuerza protestando.

El señor y yo creemos

*Señalando á D. Emeterio.*

Que el haberla divisado

Antes este caballero,

*Por D. Silverio.*

Que sin duda la ha apuntado

Con toda seguridad;

Y que la verdad, es claro

Que ustedes dos no han podido

Ejecutar otro tanto

En un espacio tan corto....

**D. Diego.** Es decir que él ha ganado.

*Tambien señala á D. Silverio.*

**D. Emet.** Debe ser suya la pieza.

*Se retira con Frazaquito á su sitio.*

**D. Tib.** Pues ya la tiene en la mano:

Y es lo menos un triguero....

Peor es nada que algo.

*A D. Silverio con socarronería.*

**D. Silv.** Este algo será posible

Que fuese mas apreciado

Que ese mucho que tú llevas....

Mira que me andas buscando,

Y te lo habré de decir.

**D. Tib.** Dilo con dos mil diablos,

Que la envidia te consume.

**D. Silv.** Estas muy equivocado;

No es envidia, no, Tiburcio,

Sino que estoy muy al cabo,

**Y** sé que la caza es tuya  
**Y** no porque la has cazado;  
 Pero el ser tuya es porque...  
 El dinero te ha costado.

**D. Emet.** Mira, Frazquito, recoge,  
 Que ya estan tan enzarzados  
 Que si Dios no lo remedia  
 Van á concluir á porrazos.

*Toma D. Emeterio su percha y escopeta y  
 Frazquito en seguida hace lo mismo.*

**Frazq.** Dice usted bien, vámonos,  
 No porque me dé cuidado,  
 Sino que vá á anocheecer  
 Y es hora de retirarnos.

*Se van D. Emeterio y Frazquito.*

## ESCENA ULTIMA.

Todos, á escepcion de **DON EMETE-  
 RIO** y **FRAZQUITO** que se han mar-  
 chado.

**D. Diego.** Conque tú estas persuadido  
 Que este la caza ha comprado?  
 Quién demonios te lo ha dicho?

*A D. Silverio.*

**D. Tib.** Como no fuera mirando  
 Que estan aqui estas señoras...

*Saliendo de la perplejidad que le produjo la es-  
 plicacion de D. Silverio al que se dirige en  
 tono de amenaza.*

**D. Silv.** Me entrarias por un brazo

La manga, no es esto así?

D. Juan. Vaya, señores, canario!

Que hoy todo ha sido quimera.

D. Diego. Qué, si no vale dos cuartos

Todo ello.... la verdad, digo

Todo y el cómo ha pasado?

*A D. Tiburcio.*

D. Tib. Y qué tienes que decir?

D. Diego. Si te has de enfadar no hablo.

D. Tib. No, por mí habla cuanto quieras.

D. Diego. De tu permiso me valgo;

Y pues que somos amigos

Y no han de valer engaños

Entre nosotros, vereis

Como hasta á mí me delato.

Sabeis que se fue Tiburcio,

Asi como despechado,

Y se nos perdió de vista;

Que luego nosotros cuatro

Reflexionamos podria

Sucederle algun fracaso,

Porque no faltan rateros

Que si ven descarriado

A cualquiera, facilmente

Pueden pensar asustarlo;

Que propusimos buscarte,

*Dirigiéndose á D. Tiburcio.*

Y cada uno por su lado:

Por casualidad me fui

A la derecha, dejando

El Cerro Negro, y al ir

A descender á aquel llano

En donde al fin nos reunimos,  
Te ví que estabas tratando

*Al mismo.*

Con el tío de Perales  
Que solemos encontrarlo  
Muchas veces, y que lleva  
Siempre en la percha colgando  
Bastante caza, y observo  
Que tenias en las manos  
*Dirigiéndose siempre á D. Tiburcio.*

Estas tres piezas; que él  
Te afirmó que ni un cuarto  
Menos de nueve pesetas  
Te las daría; y sacando  
De tu bolsillo el dinero,  
Y que el silencio encargando,  
Las tomastes y te fuiste:  
En seguida yo me bajo  
Y estas otras tres le tomo  
Por dos duretes, hermano,  
Pues quise darle propina  
Para que fuese callado.  
Esta es la verdad, Señores,  
Porque fuera mal mirado  
Que siendo todos amigos  
Quisiésemos engañarnos  
Unos á otros; además,  
Ninguno habemos pensado  
Medrar siendo cazadores,  
Sí, divertirnos cazando.  
No creo, amigo Tiburcio,  
Te incomodes porque he hablado,

Pues con la mayor franqueza  
A mí mismo me delato.

**D. Tib.** No trato de desmentirte,  
Aunque me has avergonzado,  
Porque al fin de un embustero  
Así consigo el dictado.

**D. Juan.** Entre nosotros no importa;  
Y además en eso no hallo  
Sino una broma sencilla;  
Y, digan ustedes, cuántos  
Harán una y muchas veces,  
Sino más, un otro tanto?

**D. Silv.** Encontrando al cazador  
En un sitio retirado,  
Lo mismo que han hecho ustedes  
Hubiera yo practicado.

**D. Tom.** Amigos, el amor propio  
Escita en frecuentes casos  
A sentir logre ventajas  
El amigo más amado;  
Y á pocos no les sucede.

**D. Diego.** Pues que el sol ya se ha ocultado  
Y concluyó la merienda.

*A las Señoras.*

Si ustedes gustan nos vamos.

**Las Sras.** Vamos cuando ustedes quieran.  
*Lucía y Toribio recogen los restos de la merienda, los ponen en el canasto y se lo carga Toribio.*

**D. Diego.** Pero sea protestando  
Que en llegando á casa haremos  
De la caza que llevamos

Una particion igual;

Tiburcio, está bien pensado?

D. *Tib.* Por mentirosos los dos  
Debíamos quedar en blanco.

D. *Silv.* Nadie gana mas que yo.

D. *Tib.* Y te está bien empleado,  
Que á no haber sido por tí,  
Que lo habias sospechado,  
Diego y yo, sin duda alguna,  
Nos hubiéramos quedado  
Con fama de cazadores  
Y vosotros engañados.

D. *Diego.* Vámonos, pues, á Madrid,  
Y sea manifestando  
Que estas tretas son comunes  
Y se usan á cada paso  
Por muchos vanos que aspiran,  
Como si fuera un gran lauro,  
A pasar por cazadores  
De primera nota, en tanto  
Que no saben qué es cazar  
Ni lo sabrán en diez años.

**FIN DE LA PIEZA.**

Una particion igual;  
Ligeros, sea bien pensado  
D. Tib. Por muchos años de vida  
Deseamos volver en blanco  
D. Sib. Mas si quisiera que sea  
D. Tib. Y lo está bien con la vida  
Que a no haber sido por ti  
Que lo habia deseado  
Digo y yo, sin decir nada  
Después de mucho tiempo  
Con tanta de garbajos  
Y vosotros enojados  
Digo. Vámonos, pues, a Madrid  
Y sea así la vida  
Que estas cosas son comunes  
Y se usan a cada paso  
Por muchos años que se usan  
Como si fuera un gran negocio  
A pasar por garbajos  
De puros negocios en la vida  
Que no saben que es estar  
Ni lo explican en diez años.

VIN DE LA TIERRA.









1072259

